

# ¡Un brindis por el príncipe!

Vol. I



# ¡Un brindis por el príncipe!

EL VASO CAMPANIFORME EN EL INTERIOR DE LA PENÍNSULA IBÉRICA

(2500-2000 A. C)

## **MUSEO ARQUEOLÓGICO REGIONAL**

Comunidad de Madrid

Exposición:

Del 9 de abril al 29 de septiembre, 2019

Editores científicos:

Germán Delibes y Elisa Guerra

Organiza:

Museo Arqueológico Regional  
(Comunidad de Madrid)

Con la colaboración de:

Amt für Archäologie des Kantons Thurgau; Archaeological Centre Olomouc;  
Biblioteca Regional de Madrid Joaquín Leguina; Casa Museo Jorge Bonsor;  
Museo Arqueológico de Asturias; Museo Arqueológico Nacional, Madrid;  
Museo de Ávila, Junta de Castilla y León; Museo de Burgos, Junta de Castilla y León;  
Museo de Palencia, Junta de Castilla y León; Museo de Pontevedra;  
Museo de Salamanca, Junta de Castilla y León; Museo de San Isidro;  
Museo de Santa Cruz de Toledo; Museo de Valladolid, Junta de Castilla y León;  
Museo de Zamora, Junta de Castilla y León; Museo Municipal de Vigo “Quiñones de León”;  
Museo Numantino, Junta de Castilla y León;  
Museu Nacional de Arqueologia – Direção Geral do Património Cultural;  
National Museums Scotland; Real Academia de la Historia;  
Universidad de Santiago de Compostela



## ÍNDICE

- 15 Prólogo. La cultura campaniforme: ¿la primera manifestación de una cultura europea?  
Jean Guilaine
- 27 Fenómeno y culturas, este y oeste: naturaleza y orígenes del Campaniforme  
Olivier Lemercier
- 55 La Europa de 2500 a 2200 a. C.: entre las ideologías que expiran y la complejidad emergente  
Volker Heyd
- 77 Teorías sobre el fenómeno campaniforme  
Marc Vander Linden
- 91 Historia de la vegetación y cambio climático durante el periodo Campaniforme  
en la Cuenca Mediterránea y las Islas Británicas  
Sebastián Pérez-Díaz, Reyes Luelmo-Lautenschlaeger y José Antonio López-Sáez
- 109 Los vasos campaniformes marítimos y su difusión desde el estuario del Tajo (Portugal)  
João Luís Cardoso
- 135 Contexto Campaniforme. Una revisión crítica del modelo holandés  
Harry Fokkens
- 157 Cultura campaniforme en los territorios orientales del fenómeno (Grupo campaniforme  
de Csepel)  
Anna Endrődi
- 179 Presencia del campaniforme en las cuevas artificiales de las penínsulas de Lisboa y Setúbal  
Ana Catarina Sousa y Victor S. Gonçalves
- 207 Ritual y arquitecturas en los hipogeos colectivos con campaniforme Ciempozuelos.  
La necrópolis de Valle de las Higueras, Toledo. España  
Primitiva Bueno-Ramírez, Rosa Barroso Bermejo y Rodrigo de Balbín Behrmann
- 229 Campaniforme y ritual funerario en La Vital  
Joan Bernabeu Aubán y Teresa Orozco Köhler
- 247 El registro funerario campaniforme de la Región de Madrid reflejo de una sociedad plural  
y compleja  
Concepción Blasco, Corina Liesau y Patricia Ríos
- 279 El campaniforme en la Rioja Alavesa  
Javier Fernández-Eraso, Erik Arevalo-Muñoz, Cristina Camarero Arribas y José Antonio Mujika-Alustiza
- 299 Monumentos campaniformes singulares del Valle de Ambrona: entre la evocación  
y el simbolismo  
Manuel A. Rojo Guerra
- 325 El sepulcro campaniforme de Tres Montes, en las Bardenas Reales (Navarra)  
María Teresa Andrés Rupérez, María Luisa García García y Jesús Sesma Sesma

- 340 **Mundos paralelos: la convivencia de otras prácticas funerarias con los rituales campaniformes**  
Concepción Blasco y Corina Liesau
- 365 **El significado social, simbólico e identitario de la tecnología cerámica. El ejemplo del campaniforme**  
M. Pilar Prieto Martínez





*Presencia del campaniforme  
en las cuevas artificiales  
de las penínsulas de Lisboa y Setúbal*

Ana Catarina Sousa  
y Victor S. Gonçalves  
*Centro de Arqueologia da Universidade  
de Lisboa (UNIARQ)*

How to quote:

SOUSA, A. C.; GONÇALVES, V.S. (2019) – Presencia del campaniforme en las cuevas artificiales de las penínsulas de Lisboa y Setúbal. In DELIBES, G.; GUERRA, E. – *¡Un brindis por el príncipe! El vaso Campaniforme en el interior de la Península Ibérica (2500-2000 a. C)*. Madrid: Museo Arqueológico Regional. p. 179-206.

ISBN: 978-84-451-3787-1

En la pág. anterior:  
Península de Setúbal, Portugal.

### Concepto y debate

Algunos de los artefactos más icónicos de la presencia del campaniforme ibérico se hallaron en las cuevas artificiales de la Extremadura portuguesa. Icónicos pues se encuentran bien conservados y porque, principalmente, provienen de excavaciones realizadas hace más de un siglo y que dieron lugar a epónimos, que se conocen en Europa desde el siglo 19.

Extremadura es una franja de tierra alargada y estrecha ubicada en la parte más occidental de Europa que contiene paisajes humanos y físicos llenos de contrastes. Se encuentra flanqueada por la cuenca del río Tajo al este y el océano Atlántico al oeste e incluye las penínsulas de Lisboa y Setúbal, muy marcada por la Transgresión Flandriense del Atlántico.

El sustrato geológico de Extremadura es un mosaico de formaciones cretácicas y jurásicas con vastas áreas de marga y caliza con presencia asimismo de formaciones basálticas. Este sustrato favorece una buena conservación de la materia orgánica, característica que ha convertido a Extremadura en una zona clave para la comprensión de ciertos aspectos de antiguas sociedades agrarias, como, por ejemplo, el proceso de neolitización, la “revolución de los productos secundarios”, las prácticas funerarias megalíticas y, por supuesto, la presencia del propio fenómeno del campaniforme.

Se trata de una realidad que no puede segmentarse; los artefactos de la Cultura del Vaso Campaniforme hallados en tumbas no pueden estudiarse de manera independiente al conjunto del registro arqueológico de esta región específica en el tercer milenio a. n. e.

La mayor concentración de yacimientos con artefactos campaniformes de Iberia se encuentra en la Extremadura portuguesa, ascendiendo actualmente a un total de 146 monumentos y yacimientos: 62 necrópolis y 84 asentamientos (Souza, 2017). Muchos de estos asentamientos se han descubierto en las últimas décadas, por lo que los inventarios clásicos para el estudio de la presencia de Vaso Campaniforme resultan incompletos (Ferreira, 1966; Harrison, 1977). No se puede decir lo mismo de las necrópolis, puesto que los trabajos arqueológicos en contextos funerarios resultan escasos.

En términos generales, no existen necrópolis documentadas que se construyeran de manera específica para el enterramiento de cuerpos con artefactos campaniformes; casi siempre encontramos yacimientos funerarios reutilizados y preexistentes como dólmenes, cuevas artificiales y tholoi. Únicamente encontramos deposiciones campaniformes de forma exclusiva en cuevas naturales, como las de Verdelha dos Ruivos, Vila Franca de Xira (Leitão et al., 1984) y en las orillas del

---

\* Versión en inglés, financiada por UNIARQ, por ESN Consulting Lda.  
Versão espanhola da responsabilidade do Museu.

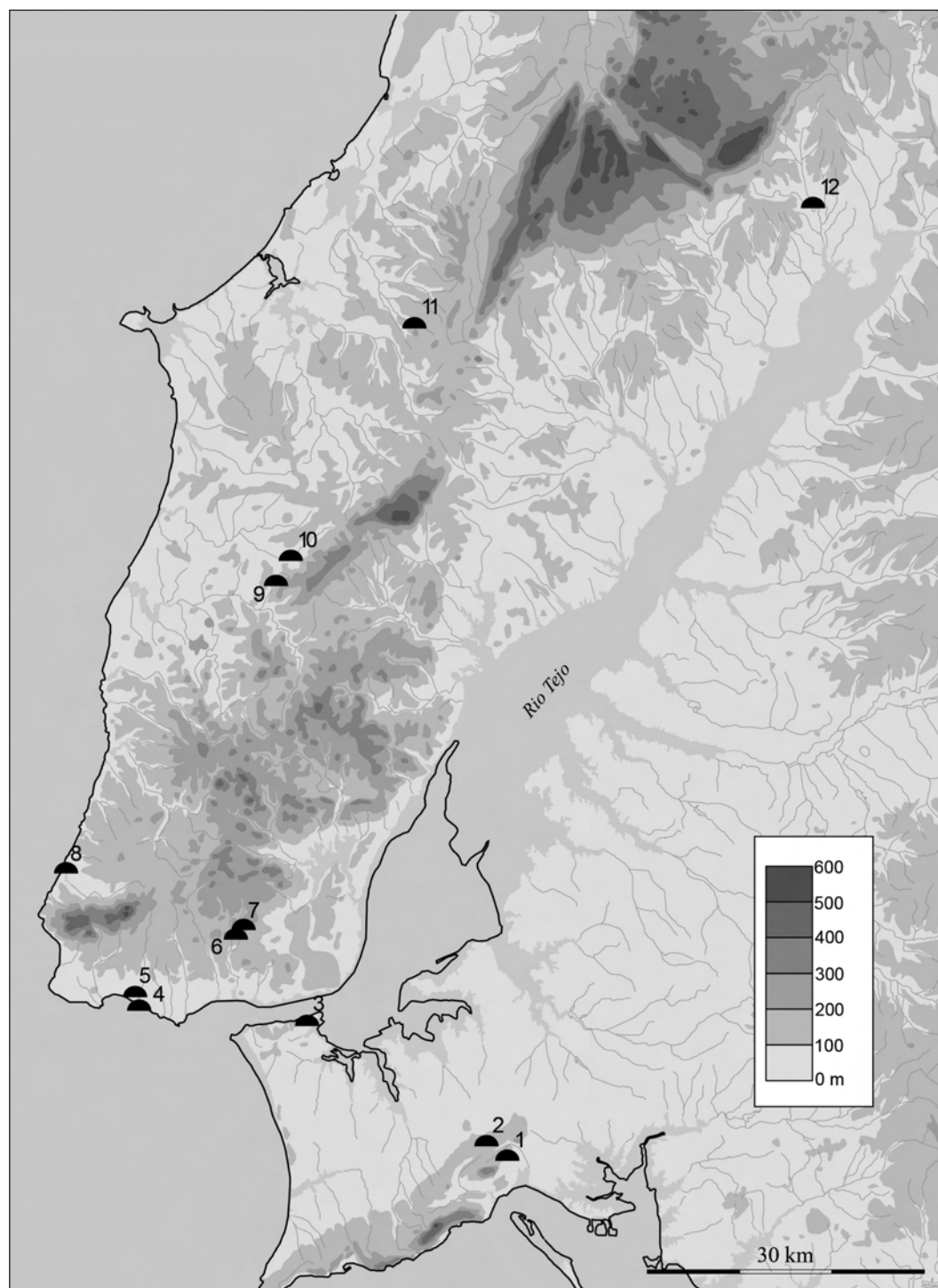


Figura 1. Cuevas artificiales con cerámicas campaniformes en la Extremadura portuguesa: 1. Capuchos (Setúbal); 2. Casal do Pardo (Quinta do Anjo, Palmela); 3. S. Paulo 2 (Almada); 4. S. Pedro do Estoril (Cascais); 5. Alapraia 1-4 (Cascais); 6. Baútas (Amadora); 7. Tojal de Vila Chã (Carenque, Amadora); 8. Praia das Maças (Sintra); 9. Quinta das Lapas 1-2 (Torres Vedras); 10. Ermegeira (Torres Vedras); 11. Convento do Carmo (Torres Novas); 12. Ribeira de Castros (Caldas da Rainha). Cartografía base revisada por Rui Boaventura, georeferenciación de Filipa Bragança y André Pereira.

río Lizandro, Mafra (Sousa, 2017). Se hallaron artefactos campaniformes en casi todas las necrópolis de Extremadura, incluso en monumentos con muy poca visibilidad, como cuevas artificiales.

En este contexto de excavaciones antiguas con un registro insuficiente que se ha venido utilizando durante mucho tiempo, siempre resulta complicado materializar una interpretación ajustada, tanto en términos estratigráficos como por lo que respecta a las asociaciones directas de artefactos. En las dos últimas décadas se han desarrollado programas para el estudio sistemático de antiguas sepulturas correspondientes al 4.º y 3.º milenios, incluyendo nuevos estudios de materiales, antropología y datación radiocarbónica. En este sentido, se puede hacer referencia al estudio de uno de los autores del presente artículo (VSG) sobre las cuevas naturales y artificiales de Cascais (Gonçalves, 2005; 2008, 2009) así como al estudio de Rui Boaventura sobre los dólmenes de Lisboa (Boaventura, 2009).

Con respecto a las cuevas artificiales, objeto principal del presente artículo, nos enfrentamos a las mismas limitaciones mencionadas anteriormente y que comparten todas las necrópolis de las penínsulas de Lisboa y Setúbal, es decir, literatura antigua documentada de forma insuficiente, monumentos mal conservados y un uso muy extendido de fines funerarios que dificulta la identificación de cada fase del enterramiento.

El inventario de hipogeos ubicados en Extremadura incluye actualmente las siguientes 16 necrópolis; catorce en la Península de Lisboa (al sur de Caldas da Rainha y dos en la península de Setúbal); 1. Pernes (Santarém); 2. Ribeira Branca (Torres Novas) 1-2; 3. Convento do Carmo (Torres Novas); 4. Lapas (Torres Novas); 5. Ribeira de Castros 1-2 (Caldas da Rainha); 6. Quinta das Lapas 1-2 (Torres Vedras); 7. Casal da Lapa (Torres Vedras); 8. Ermegeira (Torres Vedras); 9. Praia das Maças (Sintra); 10. Folha das Barradas (Sintra); 11. Tojal de Vila Chã (Carenque) 1-4 (Amadora); 12. Baútas (Amadora); 13. Alapraia 1-4 (Cascais); 14. S. Paulo 1-2 (Almada); 15. Casal do Pardo 1-4 (Palmela); 16. Capuchos 1-2 (Setúbal).

En este listado no se incluyen los asentamientos de Cabeço de Arruda (Torres Vedras), Samarra (Sintra) y Monte do Castelo (Oeiras). A consecuencia del estado actual de deterioro y la escasez de información gráfica o fotográfica, no podemos clasificarlas de forma inequívoca como cuevas artificiales o hipogeos.

La existencia de diversas necrópolis con múltiples monumentos (de dos a cuatro tumbas, en grupos muy cercanos entre sí) probablemente sea indicativo de que esta situación fue similar en arquitecturas hipogénicas. La destrucción de muchos monumentos en Extremadura y la ausencia de trabajos de investigación sistemática dificultan la comprensión de este fenómeno de creación de necrópolis, que se ha identificado recientemente en Alentejo, con agrupaciones de cuevas artificiales, aunque con una morfología global distinta, como la de Vale de Barrancos 1 (Beja) con 9 hipogeos (Fernandes, 2013).

Muchas de esas cuevas no se encuentran bien conservadas, limitación que entorpece su estudio arquitectónico. Son varios los autores que han propuesto tipologías para estas tumbas (Berdischewski, 1964; Jordão e Mendes, 2006/2007). El único tipo que se tiene en cuenta en el presente es la cueva artificial tipo “conejera”, que contiene una cámara con una claraboya y un corredor sinuoso con una pequeña rampa y que, con frecuencia, incluye una antecámara.

Este tipo, al que haremos referencia en el presente simplemente como “cueva artificial”, queda representado por las necrópolis de Casal do Pardo (Quinta do Anjo, Palmela), Alapraia (Cascais) y Tojal de Vila Chã (Carenque, Amadora), todas las cuales cuentan con cuatro cuevas. Se trata de los monumentos artificiales mejor conservados. Estos yacimientos funerarios cuentan con ocupaciones y morfologías muy similares.

Con respecto a las 14 necrópolis restantes, apenas podemos aventurar una clasificación, dado su estado de degradación. Jordão y Mendes (2006-2007) propusieron la existencia de cuatro tipos de arquitecturas hipogénicas en Extremadura. El tipo 1 incluye las cuevas artificiales tipo conejera al que se ha hecho referencia anteriormente. El tipo 2 incluye cuevas monocámara sin pasillo (Ribeira de Crastos, Quinta das Lapas; Ermegeira; Capuchos 2, Lapas). El tipo 3 consiste en cuevas de construcción irregular con pasillo, pero sin claraboya (S. Pedro do Estoril 2, S. Paulo 2). Las cuevas del tipo 4 cuentan con dos cámaras (Ribeira Branca). En el presente estudio utilizamos exclusivamente la etiqueta *cueva artificial* para el tipo consistente en una única cámara con una claraboya y un largo corredor. El resto de yacimientos funerarios son hipogeos; probablemente una clasificación demasiado genérica, pero la más apropiada en este contexto.

En las cuevas artificiales ubicadas en las penínsulas de Lisboa y Setúbal, solo faltaban fragmentos cerámicos campaniformes en tres de los monumentos: Folha das Barradas (Ri-

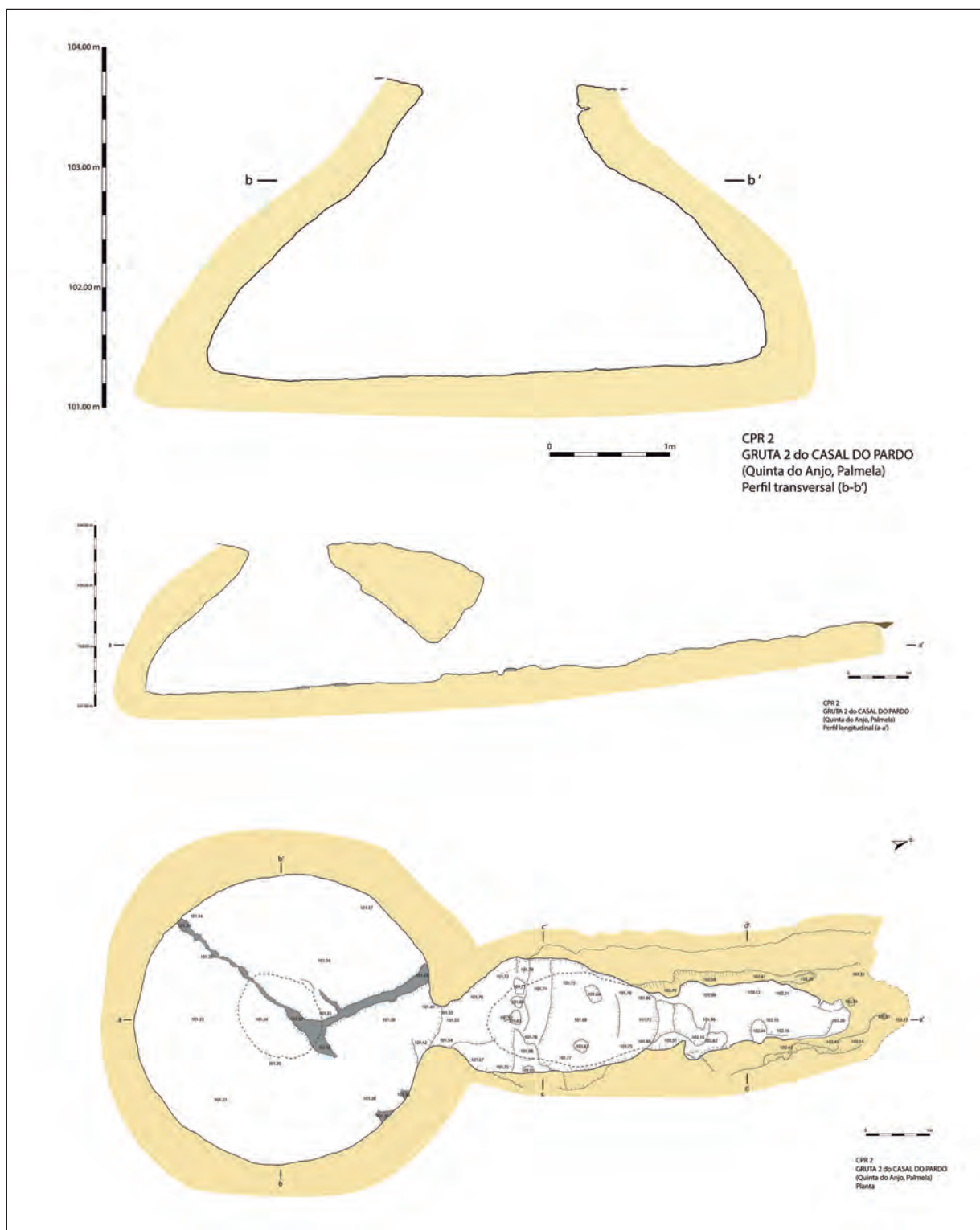


Figura 2. Secciones y plano de una tumba artificial típica (Casal do Pardo 2, Quinta do Anjo, Palmela). Campaña de excavaciones de 2017.

beiro, 1878), Lapas (Delicado, 2016) y Casal da Lapa (Jordão y Mendes, 2006/2007). Cabe destacar que estas tres situaciones corresponden a excavaciones antiguas, por lo que la ausencia de elementos campaniformes no debe exagerarse.

En estos contextos funerarios de larga duración, el vínculo se realiza casi exclusivamente por medio de los fósiles orientativos clásicos, principalmente cerámica y elementos sueltos del conjunto campaniforme (es decir, botones de perforación en V, brazales de arquero, puntas de cobre, oro...). En los asentamientos de esta región encontramos contextos, datados de forma cronométrica durante todo el 3.<sup>er</sup> milenio, en los que la presencia campaniforme se encuentra del todo ausente (p. ej., Penedo do Lexim – Sousa, 2010). Con respecto a las necrópolis de Extremadura, la totalidad de los contextos de la segunda mitad del 3.<sup>er</sup> milenio cuentan con materiales campaniformes, lo cual demuestra la importancia del fenómeno en esta región.

### Tangencia y convergencia en el historial de investigación

Las investigaciones tanto de la cerámica o “paquetes” campaniformes como de las cuevas artificiales en la Extremadura portuguesa llevan realizándose durante largo tiempo y la historia de sus respectivos estudios se ha entrelazado en numerosas ocasiones. Algunos yacimientos se visitan de forma cíclica (Casal do Pardo, Alapraia), mientras que, por su parte, muy pocas cuevas artificiales han sido objeto de excavaciones recientes. Podemos identificar tres fases de investigación principales. Primera Fase: primeras excavaciones, realizadas a finales del XIX, con un impacto internacional muy importante. Segunda Fase: primeras monografías sobre el tema durante la primera mitad del siglo 20. Tercera Fase: excavaciones recientes (Tabla 1).

Las cuevas artificiales de Casal do Pardo (Quinta do Anjo, Palmela) suponen el punto de partida de la presente investi-

TABLA 1  
Cuevas artificiales de la Extremadura portuguesa con cerámica campaniforme

Monumento	Municipio	Excavaciones arqueológicas	Museo	Referencias
Ribeira de Crastos	Caldas da Rainha	1977	MNA	Ferreira, 1977.
Pernes	Santarém	1966	MG	Ferreira, 1966.
Convento do Carmo	Torres Novas	2012	MTN	Valério et al., 2017; Carvalho, 2018.
Quinta das Lapas: 1, 2	Torres Vedras	1939	MNA	Marques Gonçalves, 1992.
Ermegeira	Torres Vedras	1939	MNA	Heleno, 1942
Alapraia: 1, 2, 3, 4	Cascais	1889, 1932, 1934, 1942	MCCG	Oliveira, 1889; Jalhay y Paço, 1941.
S. Pedro do Estoril I	Cascais	1944	MCCG	Leisner et al., 1964; Gonçalves, 2005; 2009.
Praia das Maças	Sintra	1927, 1959	MNA, MG, MASMO	Leisner et al., 1969; Marques Gonçalves, 1979.
Baútas	Amadora	1934	MNA	Gonçalves et al., 2004; Boaventura et al., 2015.
Tojal de Vila Chã Carenque: 1, 2, 3, 4	Amadora	1932	MNA	Heleno, 1932; Gonçalves et al., 2004; Boaventura et al., 2015.
São Paulo 2	Almada	1988	MA	Barros y Espírito Santo, 1997.
Casal do Pardo: 1, 2, 3, 4	Palmela	1876, 1906-1907, 2013-2017	MG, MNA	Ribeiro, 1878; Belchior da Cruz, 1906; Costa, 1907.
Capuchos I	Setúbal	1951	MG?	Ferreira, 1966; Harrison, 1977; Jordão y Mendes, 2006/2007.

MNA: Museu Nacional de Arqueologia; MG: Museu Geológico; MASMO: Museu Arqueológico de S. Miguel de Odrinhas; MA: Museu de Almada; MCCG: Museu Conde Castro Guimarães; MTN: Museu de Torres Novas.

gación, no solo debido a su historia sino también porque los artefactos campaniformes del Grupo de Palmela se hicieron muy conocidos en Europa. Dicha necrópolis se identificó en 1876, durante trabajos de extracción.

El Comité de Servicios Geológicos llevó a cabo la excavación entre 1876 y 1878, bajo la supervisión de Carlos Ribeiro (1813-1882), junto con el colector António Mendes. Los hallazgos de este trabajo de campo fueron objeto de una exposición preliminar en París, con ocasión de la Exposición Antropológica de 1878 (Ribeiro, 1878). Fue una de las primeras publicaciones sobre las cerámicas campaniformes de Portugal (Carreira e Cardoso, 1996). Tras estas publicaciones preliminares, Émile Cartailhac publicó los primeros planos y secciones de las cuevas, poniendo especial énfasis en las cerámicas campaniformes (Cartailhac, 1886). Este es el origen del epónimo europeo de “Palmela” para designar las puntas metálicas y tazas “campaniformes”.

Se debe hacer referencia específica al papel que jugó el Comité de Servicios Geológicos en el estudio de la prehistoria portuguesa, particularmente en la Extremadura (Diniz and Gonçalves, 1993-1994). En la región de Lisboa (Ribeiro, 1880), la mayoría de los monumentos monolíticos ortostáticos (Boaventura, 2009) y cuevas funerarias (Gonçalves, 2008; 2009) se excavaron a finales del siglo 19 bajo la supervisión de Carlos Ribeiro, responsable de la Sección Portuguesa de Trabajos Arqueológicos del Segundo Comité Geológico del Reino y, después, por parte de Nery Delgado. Asimismo, fue en este contexto cuando Francisco Paula e Oliveira identificó la Cueva 1 en 1889.

Así, a principios del siglo 20, dio comienzo una nueva fase muy intensa de investigaciones en cuevas artificiales de Extremadura. Se retomaron las excavaciones en Casal do Pardo (1906-1907) y Alapraia (1932, 1934, 1942). Durante este periodo, se identificaron la mayoría de las cuevas artificiales de Extremadura, en concreto, Praia das Maças (1961), São Pedro do Estoril (1944), Tojal de Vila Chã, Carenque (1932), Baútas (1934), Ermegeira (1939) y Quinta das Lapas (1939).

En 1906-1907, António Inácio Marques da Costa (1857-1933) reanudó la investigación en las cuevas artificiales de Casal do Pardo, centrándose en la excavación de los pasillos de la Cueva 1 y la Cueva 2 y finalizando la excavación de sus cámaras (Costa, 1907). La influencia de José Leite de Vasconcelos y el Museo Nacional de Arqueología fue decisiva para garantizar, más adelante, la publicación en la revista *O Arqueólogo*

Português (Costa, 1906, 1907) y la posterior incorporación de los artefactos a dicho museo.

Afonso do Paço y Eugénio Jalhay reanudaron, por su parte, la investigación en Alapraia en los años treinta y cuarenta. En 1932, se encontró y excavó la Cueva 2; la Cueva 3 se identificó en 1934 pero no se comenzó a excavar hasta 1942. La Cueva 4 se encontró en 1944. La Junta de Turismo de Cascais patrocinó los trabajos arqueológicos y dio origen al núcleo de financiación de la desaparecida “Sala de Arqueología” propuesta por el capitán Afonso do Paço y el padre Eugénio Jalhay en el Museo de Conde de Castro Guimarães, en Cascais (Carvalho, 2005). Los hallazgos de Alapraia fueron muy difundidos, tanto local como internacionalmente, incluyendo presentaciones



Figura 3. Cerámicas campaniformes de S. Pedro do Estoril 1 (Museu Conde Castro Guimarães, Cascais). Arriba, vaso campaniforme marítimo de la Cueva 1 (altura: 9,8 cm). Abajo, vaso campaniforme sin decorar (altura: 11,6 cm).



Figura 4. Cerámicas campaniformes de Alapraia (Museu Conde Castro Guimarães, Cascais). Arriba, cazuela con perfil carenado ("caçoila"). Fondo decorado. Diámetro de la boca: 9,8 cm. Abajo, cazuela ("caçoila") con decoración impresa (altura: 11,6 cm).



Figura 5. Fruteros o cuenco con pie S. Pedro do Estoril 1 (Museu Conde Castro Guimarães, Cascais). Arriba, vista frontal del cuenco con pie. Abajo, detalle de la decoración.

en el Congreso del Suroeste Español y en los Congresos Hispano-Lusos para el Progreso de la Ciencia, además de mediante visitas a las excavaciones por parte de muchos arqueólogos extranjeros como Frobenius (1938), Georg Leisner (1944) y Júlio Martínez Santa Olalla (1944). Las publicaciones de Afonso do Paço y Jalhay incluyeron monografías (Jalhay y Paço, 1941; Paço, 1955) así como el estudio de artículos paradigmáticos como las famosas sandalias de calcareo (Paço, 1941) y una taza concreta de tipo Palmela: *Nota acerca de uma taça de barro da Gruta II de Alapraia* (Paço, 1943-1944).

Las noticias de Cascais relativas a los hallazgos de Alapraia sin duda llevaron a la detección de la necrópolis de São Pedro do Estoril en 1944. Se llevaron a cabo excavaciones de emergencia en dos cuevas descubiertas por Leonel Ribeiro, en colaboración con Georg y Vera Leisner, con residencia permanente en Portugal desde 1943 (Sousa et al, 2015). La gran calidad de esta

excavación queda patente en la excelente monografía sobre esta materia publicada en 1964, una obra conjunta de Vera Leisner, Afonso do Paço y Leonel Ribeiro, claramente supervisada por la primera autora (Leisner et al., 1964).

Junto con las excavaciones de Palmela y Cascais, Manuel Heleno, el segundo director del Museo Nacional de Arqueología, identificó y excavó un conjunto de cuevas artificiales en la península de Lisboa, a saber, Amadora y Torres Vedras. Como en el caso de otros monumentos y yacimientos, Manuel Heleno solo publicó artículos breves sobre las necrópolis en cuevas artificiales; las colecciones de artefactos permanecieron prácticamente sin publicarse (Heleno, 1933; 1942). Los autores de diferentes síntesis publicadas sobre la presencia del campaniforme (Leisner, 1965; Ferreira, 1966; Harrison, 1977, Gonçalves, 1971) no pudieron acceder y estudiar los materiales no publicados de las necrópolis en cuevas artificiales excavadas por Ma-



Figura 6. Fragmento de una vasija campaniforme de Casal do Pardo, tumba artificial 3 de Casal do Pardo (Museu Geológico).

nuel Heleno, que fueron: Tojal de Vila Chã (Carenque (1932), Baútas (1934), Ermegeira (1939) y Quinta das Lapas (1939).

La necrópolis de Tojal de Vila Chã (Carenque, Amadora) resulta especialmente importante puesto que presenta la típica arquitectura de las cuevas artificiales de tipo conejera que se encuentran en Alapraia, São Pedro do Estoril y Casal do Pardo. Como en el resto de casos, contiene distintos monumentos, tres de los cuales aún están bien conservados, mientras que el cuarto está destruido. Aunque sus objetos resultan muy importantes (en concreto, los artefactos votivos de caliza), la colección nunca llegó a publicarse, con la excepción de un estudio sobre placas de esquisto grabadas (Gonçalves et al, 2004). La cueva de Ermegeira, en Torres Vedras (Heleno, 1942), también se estudió de manera sucinta. El breve texto prácticamente solo habla de la orfebrería áurea. La colección de objetos de Quinta das Lapas se publicó de forma parcial más de cincuenta años tras su excavación (Marques Gonçalves, 1992; Mendes y Jordão, 2006/2007).

A mitad del siglo 20, los Servicios Geológicos, de nuevo bajo la supervisión de Vera Leisner, desarrollaron una gran actividad de investigación sobre la presencia del campaniforme en... cuevas artificiales. La monografía “*Les Grottes Artificielles de Casal do Pardo (Palmela) et la Culture du Vase Campaniforme*”, de Vera Leisner, George Zbyszewski y Octávio da Veiga Ferreira (Leisner et al, 1961), supone la primera monografía exhaustiva sobre una necrópolis de cuevas artificiales en Portugal. Además de analizar las colecciones (Ferreira, 1966), se llevaron a cabo nuevos trabajos de excavación en el monumento de Praia das Maças, Sintra, lo que facilitó la identificación de la secuencia estratigráfica de su cueva artificial: tholos. Las excavaciones se extendieron desde 1959 a 1962, si bien el monumento ya se había excavado con anterioridad. Los artefactos correspondientes se conservan en distintas localizaciones: el Museo Nacional de Arqueología (recopilados por Saavedra Machado), el Museo Geológico (V. Leisner, G. Zbyszewski y O. da Veiga Ferreira) y el Museo Arqueológico de São Miguel de Odrinhas.

Desde la década de los años treinta, solamente se han encontrado tres cuevas artificiales en las penínsulas de Lisboa y Setúbal: São Paulo 2, en Almada (Barros e Santo, 1997) y Convento do Carmo, en Torres Novas (Valério, 2017; Carvalho, 2018, Carvalho et al., 2018). Ambas cuevas se encontraron en un marco de trabajos arqueológicos urbanos, evidenciando así la dificultad de identificar este tipo de documentos por medio de métodos arqueológicos. Aunque destruidos parcialmente debido a la ocupación posterior, los pocos datos ya publicados parecen enfatizar la importancia de estos contextos. São Paulo 2, excavación llevada a cabo en 1988, presenta la cámara más grande de todas las cuevas artificiales conocidas en la región (Gonçalves et al., 2004), así como el número más alto de enterramientos (Silva, 2002). Por su parte, Convento do Carmo, excavación llevada a cabo en 2012-2013, proporcionó una impresionante colección de 16 artefactos de oro (Valério et al., 2017), junto con un botón de marfil de hipopótamo y demás artefactos exóticos (Carvalho, 2018).

Además de esos nuevos hallazgos, se deben mencionar los trabajos arqueológicos que se han llevado a cabo en aquellas necrópolis que llevan estudiándose desde hace más de cien años: Alapraia y Casal do Pardo. En ambos casos, la supervisión corrió a cargo de los autores del presente artículo (VSG) con el objetivo de obtener datos estratigráficos sobre los pasillos de los monumentos y alrededores. Las excavaciones de

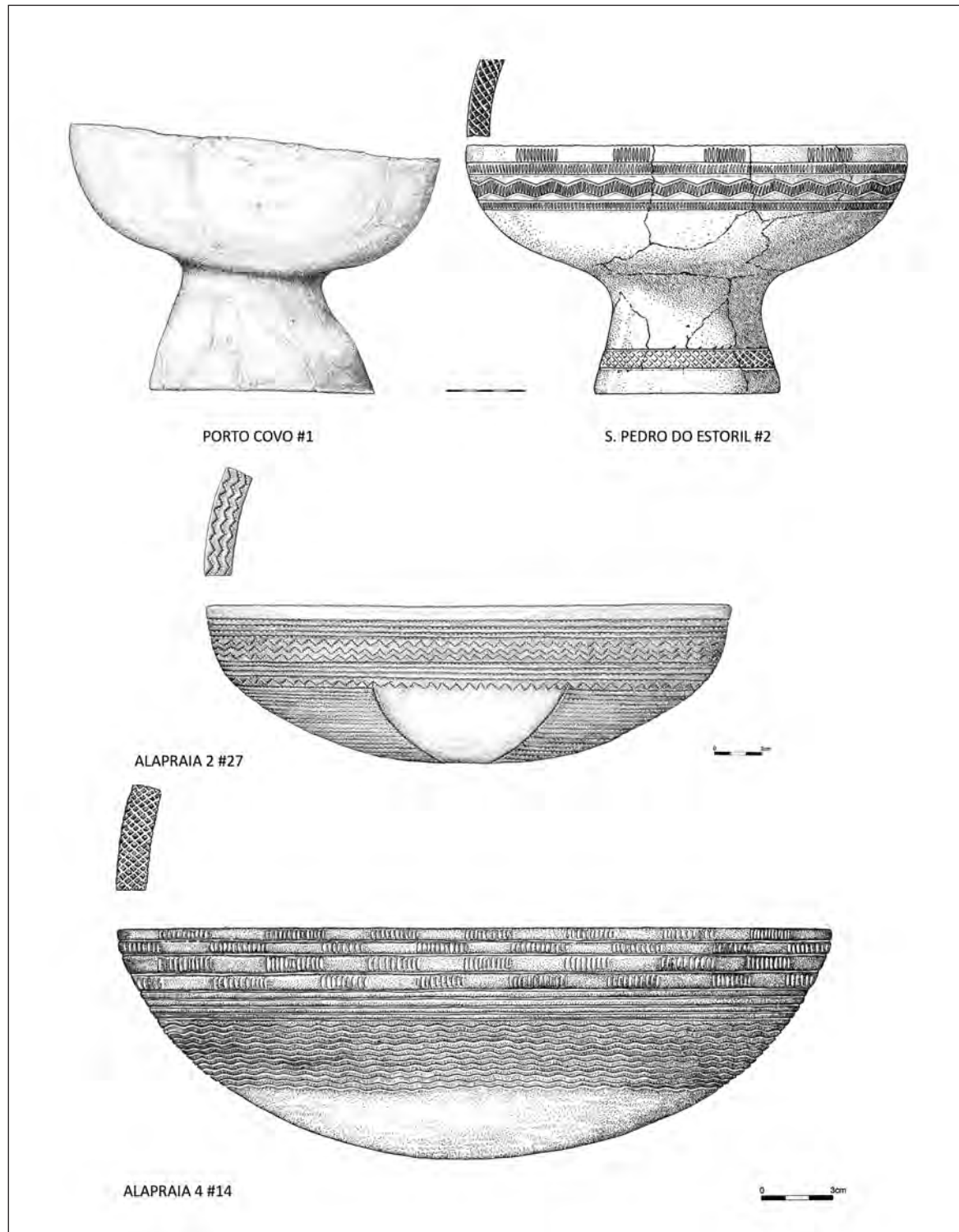


Figura 7. Arriba, cuenco con pie sin decorar de la cueva natural de Porto Covo y cuenco con pie decorado de S. Pedro do Estoril 2. Básicamente, cuenco tipo Palmela con pie decorado. Abajo, dos cuencos tipo Palmela de Alapraia 2 y 4, el primero con el fondo decorado.

Alapraia tuvieron lugar en 2006-2008 (Gonçalves, 2009), y consistieron en la excavación total del corredor de la Cueva 3 y las zonas adyacentes a las cuevas, donde se encontraron pruebas importantes de ocupación (dentro y fuera de Casal Saloio). El trabajo de campo de Casal do Pardo (Gonçalves et al., 2018a; 2018b) se retomó en 2013, con sondas diagnósticas en la zona en la que el estudio geofísico había mostrado anomalías. Los trabajos continuaron en 2017 mediante una campaña de excavación en el corredor de la Cueva 1.

### **Cuevas artificiales, necrópolis utilizadas durante periodos prolongados: biografía de sus usos y significados**

La recreación de la biografía de las cuevas artificiales encontradas en las penínsulas de Lisboa y Setúbal resulta una tarea muy compleja pues comprende un periodo de más de mil años de uso funerario más algunos episodios posteriores en la Edad de Bronce.

A excepción de las cuevas excavadas recientemente (prácticamente sin publicar), la información estratigráfica disponible es bastante escasa y los restos antropológicos apenas se pueden correlacionar con los artefactos desenterrados. La calidad del registro de las cuevas de São Pedro do Estoril (Leisner et al., 1964) no es comparable con la situación del resto de necrópolis.

Las dataciones absolutas solo están disponibles en 5 de las 14 necrópolis con presencia de restos campaniformes. Debemos hacer especial énfasis en los 24 programas de radiocarbono desarrollados para las necrópolis de Cascais (Gonçalves, 2005).

En vista de la información anterior y teniendo en cuenta la dificultad de encontrar nuevas cuevas artificiales en las que aplicar metodologías modernas, nos vemos obligados a recrear la biografía de estos monumentos mediante el estudio de sus artefactos.

Con respecto al marco temporal inicial de los monumentos, encontramos artefactos que pueden datar del Neolítico Tardío en prácticamente la totalidad de las necrópolis de cuevas artificiales. Cuando se realiza la correspondiente comparación con la cultura material de asentamientos debidamente datados de la región —como Liceia (Cardoso e Soares, 1996), Vale de Lobos (Valente, 2006), Parede (Gonçalves, 2005)— o los dólmenes con artefactos antiguos y fechas establecidas (Boaventura, 2009), podemos identificar aquellos artefactos fune-

rarios asociados a los constructores de estas cuevas artificiales, incluyendo geométricos, hachas de sección circular o elíptica, placas de pizarra o cerámicas de bordes dentados (Gonçalves, 2005). Esta fase, o fases, previas a la aparición de los primeros asentamientos fortificados y de la orfebrería de cobre con pruebas de intensificación económica y nuevos contactos mediterráneos, pueden datarse del 3200 al 2900 a. n. e. (Gonçalves y Sousa, 2007; Boaventura, 2011; Sousa, 2016/2017). Se han encontrado necrópolis hipogéicas en el Alentejo, como Sobreira de Cima (Valera y Coelho, 2013), con marcos temporales más antiguos, que datan del segundo y el tercer cuarto del 4.º milenio a. n. e., previos a la aparición del complejo mágico-religioso asociado a las placas de esquisto grabadas. Según el estado actual de nuestra investigación, las cuevas artificiales de Extremadura son más recientes que las del Alentejo; no obstante, no podemos definir marcos temporales definitivos puesto que los monumentos, lejos de no ser los mismos, son muy diferentes. Las dataciones anteriores obtenidas para São Pedro do Estoril I (Beta-188390) se interpretaron como “huesos de la memoria” (Gonçalves, 2005). Debemos obtener secuencias de dataciones de distintas necrópolis para intentar encontrar una fase de fundación específica en las cuevas artificiales de Extremadura, más antiguas que las placas de esquisto grabadas, y que daten del mismo periodo que las cuevas-necrópolis como, por ejemplo, en los casos de Lugar do Canto o Algar do Bonsanto.

La presencia de artefactos que daten de las dos primeras fases del Calcolítico, como tazas y cuencos estriados (“taças” y “copos canelados”), evidencia el uso (durante el Calcolítico inicial, en el segundo cuarto del 3.º milenio a. n. e., cuando aparecieron los *tholoi*), de nuevas arquitecturas funerarias asociadas con la primera arqueometalurgia de cobre (Sousa, 2016). La existencia de un *tholos* en la parte superior de una cueva artificial en el monumento de Praia das Maças supone un ejemplo paradigmático de esta situación (Leisner et al., 1959).

Por último, contamos con presencia campaniforme, el núcleo del tema que nos ocupa, durante 500 años. La relación entre la cerámica campaniforme y las cuevas artificiales suscita varios problemas, tal como ha listado uno de los autores del presente artículo en numerosas ocasiones (Gonçalves, 1995, 2003, 2005). Se han propuesto diferentes hipótesis para explicar la presencia tan extendida de artefactos campaniformes en dichas tumbas tan bien escondidas:

TABLA 2  
Cronología radiocarbónica de cuevas artificiales

Monumento	Número de laboratorio	Muestra	<sup>14</sup> C (BP)	Cal 2σ	Referencias	
Praia das Maças	OxA-5509	Alfiler de pelo, Cámara occidental	4410 ± 75	3320-2900	Cardoso y Soares, 1995	
Praia das Maças	OxA-5509	Alfiler de pelo, Cámara occidental	4410 ± 75	3320-2900		
Praia das Maças	OxA-5510	Alfiler de pelo, Cámara occidental	4395 ± 60	3340-2890		
Praia das Maças	H-2049/1467	Carbón vegetal, Cámara occidental	4260 ± 60	3080-2630	Soares y Cabral, 1984	
Alapraia 4	Beta-178461	Fémur humano, inv 52	4110 ± 40	2880-2500	Gonçalves, 2005	
Alapraia 4	Beta-178462	Cráneo humano, inv 55	3260 ± 40	1630-1440		
S. Pedro do Estoril 1	Beta-188390	Tibia humana, inv, 1159	4720 ± 40	3640-3370*		
S. Pedro do Estoril 1	Beta-178468	Falange humana con anillo de oro en espiral	3790 ± 40	2401-2045		
S. Pedro do Estoril 1	Beta-178467	Fémur humano, inv 1892	3830 ± 40	2460-2140		
S. Pedro do Estoril 2	Beta-188398	Fémur humano, Inv 1278	4090 ± 40	2470-2200		
S. Pedro do Estoril 2	Beta-178466	Fémur humano, inv 1279	3850 ± 40	2470-2200		
S. Pedro do Estoril 2	Beta-178465	Húmero humano, inv 869	4090 ± 40	2870-2490		
S. Paulo 2	UBAR-629	Hueso humano	3960 ± 190	2930-1920		Silva, 2002
S. Paulo 2	UBAR-630	Hueso humano	3870 ± 70	2570-2140		
Casal do Pardo 1	Beta-496305	Mandíbula humana	3720 ± 30	2201-2032	Nuevas excavaciones dirigidas por Gonçalves, Sousa y Santos (2017)	
Casal do Pardo 3	OxA-5508	Alfiler de pelo	4050 ± 60	2870-2460	Cardoso y Soares, 1995	
Casal do Pardo snc**	GrB-10744	Fémur humano	4040 ± 70	2880-2350		

\* Interpretado como “hueso memoria” (Gonçalves, 2005).

\*\* Sin número de cueva.

1. Conocimiento en profundidad del territorio por medio de los mercaderes que “vendían” el “paquete” campaniforme (y su adquisición por parte de los “locales”).
2. Erosión del suelo, que ha provocado que se fueran exponiendo gradualmente las cámaras del monumento a distintas comunidades que existieron tras su construcción.

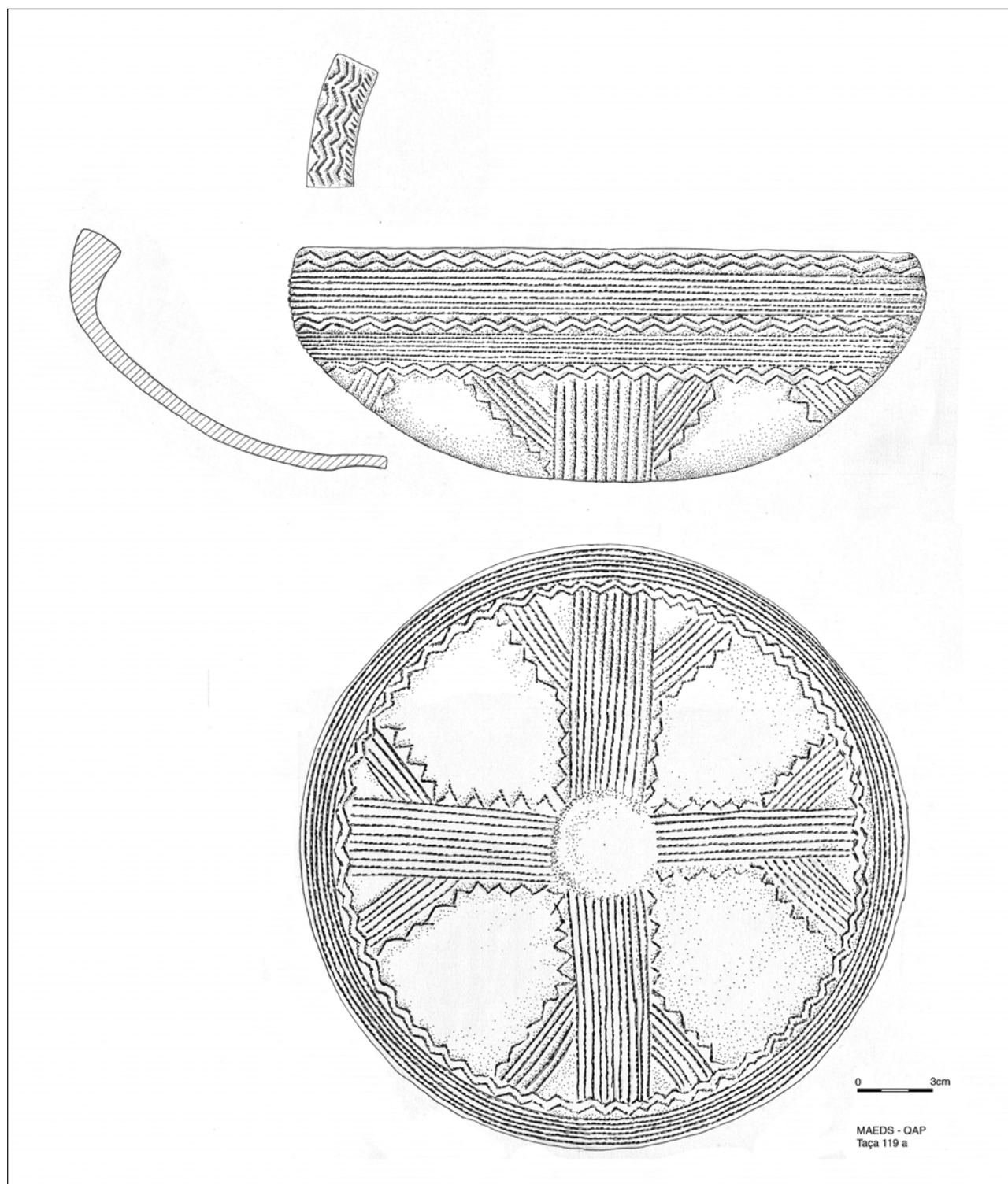


Figura 8. Un cuenco tipo Palmela muy bien conservado de la Cueva artificial 3 de Casal do Pardo: vista frontal y fondo (Museu de Arqueologia e Etnologia do Distrito de Setúbal).



Figura 9. Un cuenco tipo Palmela de la Cueva artificial 3 de Casal do Pardo, Quinta do Anjo, Palmela (Museu de Arqueologia e Etnologia do Distrito de Setúbal).

3. Uso continuado de los monumentos por parte de las mismas comunidades que siempre ocuparon el territorio, permaneciendo en los asentamientos adyacentes.

Por lo que respecta a esta serie de problemas, se debe enfatizar que hemos observado un uso continuado de la casi totalidad de las cuevas artificiales lo que, en última instancia, confirmaría la tercera hipótesis (Gonçalves, 2005).

Únicamente en el caso del hipogeo del Convento do Carmo (Carvalho et al., 2018), se propone que su construcción es contemporánea al fenómeno campaniforme. No obstante, esta tumba se vio muy afectada por los cambios que se dieron tras los enterramientos y muestra una tipología arquitectónica atípica. Mientras tanto, debemos esperar hasta que la publicación completa esté disponible; en concreto, las dataciones absolutas.

Debido a la antigüedad del registro, que en algunos casos es incluso inexistente, las dinámicas del uso prolongado de estas tumbas apenas se pueden entender. Los enterramientos con artefactos campaniformes sin duda databan de la fase final de este uso, a final de la segunda mitad del 3.<sup>er</sup> milenio, actualmente en las capas superiores y, por tanto, más expuestas a alteraciones más graves.

São Pedro do Estoril I es la excepción a esta circunstancia. La posición de la estratigrafía superior se describe de la siguiente manera: “Con respecto a la totalidad de la cerámica campaniforme y los objetos vinculados a la misma, la posición indicada no es el suelo de la cámara. Se encuentra un poco más elevada, a mitad de la capa arqueológica (...). El nivel más bajo corresponde al recipiente n.º 69, donde también encontramos la espiral de oro.” (Leisner et al., 1964, p. 65). Según con los planos de distribución, los artefactos relativos a la presencia del campaniforme se encontraron en el área central de la cámara: “La ubicación de los enterramientos campaniformes, lejos de las paredes, nos lleva a suponer que a las personas no se las sepultaba en cuclillas, una hipótesis reforzada por el hecho de que la posición yacente era correcta desde el punto de vista ritual.” (Leisner et al., 1964, p. 74, véase también Gonçalves, 2005, p. 95).

El historial de excavaciones en Casal do Pardo indicaría que la mayoría de los enterramientos con artefactos campaniformes ocupaban el corredor, concretamente en la Cueva I (Costa, 1907; Gonçalves et al., 2018). Se documenta la misma ubicación en otras tumbas del centro y sur de Portugal, como demuestra la presencia de cerámicas campaniformes en el pasillo del Dolmen I de Casas do Canal, en el Alentejo (Leisner y Leisner, 1955, Gonçalves et al., 2017) o en el tholos Tituaría, en la península de Lisboa (Cardoso et al., 1996). La excavación llevada a cabo por los autores del presente artículo en el pasillo de la Cueva I de Casal do Pardo confirmó la importancia de artefactos campaniformes en el pasillo y zonas adyacentes, incluyendo cerámica campaniforme de distintos “estilos”, así como una cuenta de oro tubular (Gonçalves et al., 2018).

Asimismo, podemos sugerir que la necrópolis de cada cueva artificial cuenta con su propia dinámica interna por lo que respecta a la historia de sus prácticas funerarias. En vista de la escasez de dataciones y la ausencia de contextos estratigráficos publicados, resulta muy complicado identificar las secuencias de construcción internas. Por otra parte, debido a la prolongada historia de su ocupación, es difícil utilizar indi-

cadores relativos como la presencia de ciertos contenidos atribuibles al Neolítico Tardío, Calcolítico Inicial.

Los paquetes de artefactos hallados en las cuevas artificiales no son totalmente uniformes. En São Pedro do Estoril 2, por ejemplo, no encontramos armaduras geométricas de sílex ni placas de esquisto grabadas, que normalmente se asocian a fases tempranas de estos monumentos, aunque sí encontramos azuelas, gubias y hachas de sección circular propias del Neolítico Tardío.

El prolongado uso de las cuevas artificiales de la Extremadura refleja asimismo la transición y cambio de referencias simbólicas. Las cuevas artificiales incorporan el complejo mágico-religioso que apareció entre la segunda mitad del 4.º milenio y la primera mitad del 3.º milenio en el centro y sur de Portugal, incluyendo las placas de esquisto grabadas que emergieron ya en el Neolítico Tardío (Gonçalves, 1989, 1999) y que todavía se usan en toda la primera mitad del 3.º milenio, así como los artefactos votivos de caliza de origen mediterráneo (Gonçalves, 2008).

¿Reemplazó el “paquete campaniforme” al complejo mágico-religioso del 4.º-3.º milenio? La ruptura con las prácticas votivas parece apuntar hacia un cambio social y de mentalidad muy profundo. Las ofrendas votivas en enterramientos con cerámicas campaniformes son decididamente iconoclastas; los artefactos ideotécnicos y las representaciones simbólicas en cerámicas (el Sol, la Diosa Madre, etc.) han desaparecido casi por completo.

### La presencia del campaniforme en las cuevas artificiales de Extremadura

Resulta difícil analizar la presencia o ausencia del fenómeno campaniforme en las cuevas artificiales de la Extremadura portuguesa debido al historial de excavación.

São Pedro do Estoril 1, cuya excavación se llevó a cabo en 1944, es todavía hoy el único contexto en el que las conexiones entre enterramientos y la cerámica campaniforme y entre esta última y otros tipos de artefactos se han publicado de manera exhaustiva.

En la necrópolis de Casal do Pardo, no se ha podido establecer con certeza el origen de la mayoría de artefactos. La aparente escasez de artefactos campaniformes en la Cueva 2 puede deberse a problemas de identificación o a excavaciones previas en el monumento con un mejor grado de preservación. Se puede aplicar la misma hipótesis al caso de Alapraia 1.



Figura 10. Campaniformes de la Cueva 3 de Casal do Pardo (Museu Geológico). Arriba, cuenco de la Cueva 3 con una sutil decoración a base de incisiones (diámetro: 18,4 cm). Abajo, fragmentos de vaso campaniforme con decoración impresa a cresta.

En las necrópolis de las cuevas artificiales de Tojal de Vila Chã (Carenque, Amadora), el paquete campaniforme es prácticamente inexistente, únicamente se han encontrado cinco fragmentos y un brazal en la Cueva 2.

La cuantificación también resulta compleja puesto que encontramos vasijas intactas y muchos fragmentos que podrían corresponder al mismo recipiente.

Empezando con el campaniforme marítimo (o internacional), encontramos su presencia en todas las necrópolis artificiales, siempre en números relativamente bajos; de 1 (Pernes) a 11 (Quinta das Lapas).

La presencia de vasijas marítimas parece aún más escasa en la Península de Setúbal, tanto en Casal do Pardo como en São Paulo 1. La escasa presencia del campaniforme marítimo en contextos funerarios de la península de Setúbal (Silva, 2017, p. 11) contrasta con la situación que encontramos en los asen-

tamientos de la misma región, es decir, Castro da Rotura (Gonçalves, 1971), en los que la presencia de objetos exquisitamente trabajados del campaniforme marítimo es bastante numerosa. En Castro de Chibanes, a solo 1.800 metros de Casal do Pardo, la cerámica campaniforme marítima parece muy escasa. “Las primeras etapas de la cultura campaniforme, o no están representadas, o la escasez de recipientes correspondientes a dichas etapas posiblemente caracterice la limitada zona que se ha excavado hasta ahora.” (Silva y Soares, 2014, p. 162-163). En Outeiro Redondo, en el municipio de Sesimbra, no se había detectado cerámica campaniforme hasta hace poco en un área muy concreta del asentamiento (Cardoso y Martins, 2018), lo que confirma que este tipo de cerámica se utilizaba únicamente en zonas muy concretas de asentamientos amurallados, como los hallados en Zambujal (Kunst, 1987, 2017) y posiblemente en Liceia (Cardoso, 2014).

Las primeras etapas de la presencia del campaniforme en la región de Lisboa son muy difíciles de detectar en líneas generales: ambas necrópolis con largos periodos de ocupación y un registro cronoestratigráfico insuficiente, así como asentamientos en los que las dinámicas de ocupación dificultan la identificación de contextos de circuito cerrado. Debido a estas dificultades, el debate sobre la cronología de la presencia del campaniforme ha quedado limitado por lo que respecta tanto al marco temporal y las etapas de la presencia del campaniforme como a la secuenciación de los distintos grupos decorativos dentro de dicha secuencia. Las propuestas que se han realizado hasta la fecha se basan casi exclusivamente en asentamientos, por ejemplo, Rotura (Gonçalves, 1971; Silva, 1971), Chibanes (Soares y Silva, 1974-76), Zambujal (Kunst, 1982; 2017) y Liceia (Cardoso, 2000; 2014). Las cuestiones planteadas se centran en la cronología de los orígenes de los modelos de secuenciación crono-cultural de esta región.

Con respecto a la cronología, las propuestas se clasifican en dos grupos: Aquellos que abogan por un marco temporal más tardío, es decir, el tercer cuarto del 3.<sup>er</sup> milenio (Gonçalves, 2017; Sousa, 2017; Silva, 2017; Silva y Soares, 2014); aquellos que proponen una cronología que se remonta al 2600 a. n. e. (Kunst, 2017); y, finalmente, J. Cardoso, que defiende una cronología tan temprana como el 2700 a. n. e. (Cardoso, 2017). Esta cuestión sigue sin resolverse y todavía necesitamos programas de datación y un debate sobre los contextos estratigráficos más exhaustivos, principalmente en contextos de asentamientos, en los que las dinámicas post-enterramiento son

muy complejas, como se demuestra en el estudio estadístico realizado en Zambujal (Kunst, 1996). En el estado actual de nuestros conocimientos, no resulta posible datar los orígenes de la presencia del campaniforme en Portugal en la primera mitad del 3.<sup>er</sup> milenio. Para abordar esta cuestión, debemos estudiar y datar contextos funerarios cerrados en los que la presencia del campaniforme sea patente, como el Convento do Carmo (Carvalho *et al.*, 2018) o Lisandro (Sousa, 2017). Determinar el marco temporal de los orígenes del campaniforme tiene una importancia fundamental para comprender totalmente el papel que jugó la región de Extremadura en la aparición y difusión del fenómeno campaniforme.

Si los llamados “grupos estilísticos” de cerámica calcolítica existieron o no en Extremadura, es otra cuestión que debatir. Debido a las limitaciones del radiocarbono, abordar las etapas de segmentación estilística parece una tarea ardua, puesto que distintos lenguajes decorativos conviven en ciertos periodos. Para entender la génesis de la presencia del campaniforme en las regiones de Lisboa y Setúbal debemos desglosar varios factores (p. ej., forma, tecnología y técnica decorativa, Gonçalves, 1971) y compararlos con el repertorio cerámico previo y contemporáneo.

Desde la publicación del artículo de referencia, *O Grupo de Palmela no quadro da cerâmica campaniforme em Portugal* (Soares y Silva, 1974-76), se ha venido debatiendo la presencia del campaniforme en tres fases o estilos, a saber: Internacional (2450-2250 a. n. e.), Palmela (2300-2200 a. n. e.) e Inciso (2250-1850 a. n. e.) (Silva, 2017).

No obstante, recientemente J. Cardoso ha propuesto un modelo diferente según el cual los estilos Internacional e Inciso habrían coexistido, correspondiendo a dos estamentos sociales: el primero asociado a la élite de los asentamientos amurallados y el segundo a asentamientos a campo abierto sin defensas (Cardoso, 2017). Con el fin de validar dicha propuesta, necesitamos dataciones absolutas para los asentamientos a campo abierto con cerámica campaniforme incisa. Tanto Freiria (Cardoso *et al.*, 2013) como Casal Cordeiro 5 (Sousa, 2013), los únicos asentamientos a campo abierto con cerámica campaniforme para los que contamos con dataciones absolutas datan de finales del 3.<sup>er</sup> milenio, datación que difiere enormemente de la cronología temprana propuesta para los orígenes de la presencia del marítimo campaniforme.

Por tanto, es posible identificar una etapa inicial con presencia del campaniforme marítimo seguida de una etapa de

explosión de estilos decorativos; primero, únicamente la técnica de grabado puntillado y, posteriormente, la decoración mediante incisiones. La presencia de varios vasos campaniformes con incisiones (Casal do Pardo, Alapraia, Quinta das Lapas, Ermegeira), o incluso sin incisiones (São Pedro do Estoril, Convento do Carmo), parece apuntar a una duración prolongada del estilo internacional, incluso en las últimas etapas de la producción y uso de la cerámica campaniforme. A nivel global, es estilo inciso se encuentra infrarrepresentado en las cuevas artificiales. Esta escasez puede explicarse si tenemos en cuenta la desaparición gradual de los yacimientos de enterramientos colectivos megalíticos.

La propia definición del Grupo Internacional también es objeto de debate. Carlos Tavares da Silva y Joaquina Soares incluyen en el Grupo Internacional los vasos campaniformes y las cazuelas decorados con puntos. Las cazuelas (“caçoilas”) resultan extremadamente inusuales en las cuevas artificiales. Las encontramos en Casal do Pardo (2), Alapraia (2), São Pedro do Estoril (2) y São Paulo (9). En Castro de Chibanes y Rotura, encontramos “vasos” asociadas a las “cazuelas”, pero no podemos extrapolar este modelo a toda Extremadura debido a las ligeras diferencias entre las penínsulas de Lisboa y Setúbal. En Castro do Zambujal, se hace referencia a los vasos marítimos con “cuencos con decoración triangular” (Kunst, 2017) con respecto a las etapas más antiguas de la presencia campaniforme. Las necrópolis pueden dar pistas relativas a las conexiones entre distintos estilos decorativos. En otras áreas regionales, como la Meseta, se han identificado asociaciones de varios tipos de vasijas en el mismo yacimiento funerario, prueba de su unidad cronológica y cultural. En la región de la Extremadura portuguesa, los datos estratigráficos son escasos. En São Pedro do Estoril I se mencionan varias asociaciones entre componentes del denominado “paquete campaniforme”, incluyendo un cuenco vinculado a vasijas no decoradas (Leisner et al., 1964, p. 64).

Asimismo, resulta complicado diferenciar, en términos cronológicos y geográficos, el denominado “Grupo de Palmela” (que incluye simultáneamente vasos campaniformes, cuencos Palmela y la aplicación de la técnica del puntillado y la gramática decorativa campaniformes) de otras formas propias del repertorio cerámico calcolítico, como tazas abovedadas, tazas esferoidales y, por supuesto, los cuencos tipo Palmela. Si bien es cierto que la mayoría de cuencos tipo Palmela con decoración puntillada se encontraron en la necrópolis de las

cuevas artificiales de Casal do Pardo (18), según la vanguardia actual, no podemos establecer la génesis de dicha tipología decorativa en Palmela (ni en la península de Setúbal).

No obstante, son necesarios más datos para el modelo de tres etapas propuesto para la presencia del campaniforme, especialmente más dataciones y contextos. Si considerásemos aceptable este modelo, la evolución se produciría probablemente de una forma muy rápida; es decir, la primera fase, únicamente con vasos campaniformes marítimos, iría seguida de otra fase en la que se aplicarían gramáticas y técnicas decorativas a un amplio abanico de recipientes. En Liceia, Zambujal, Vila Nova de S. Pedro y Outeiro Redondo, la cerámica marítima campaniforme se concentró en zonas concretas de los asentamientos. Con respecto a las necrópolis, no hay manera de establecer si los vasos marítimos se reservaron en exclusiva a ciertos individuos, pero los encontramos en dólmenes, cuevas artificiales, tholoi, y, en menor medida, en cuevas naturales.

Además de los estilos marítimos, Palmela e Inciso, existen otros recipientes cerámicos campaniformes con formas y tipologías decorativas inusuales.

Un tipo inusual de cerámica campaniforme de la Península Ibérica son los frutereros o cuencos con pie. Las dos piezas de la Cueva I de São Pedro do Estoril son los casos más paradigmáticos de este tipo de cerámica. Se encontraron cuencos con pie en otros asentamientos de Freixo (Andrade e Ramos, 2013), en El Acebuchal, Carmona (Harrison et al., 2016), Cova dels Gats (Bernabeu Auban, 1984), en la región de la Meseta El Ventorro (Priego y Quero, 1992), Alto del Romo (Vicente Navarro et al., 2007), Humanejos (Flores y Garrido, 2014) o el cuenco con pie liso encontrado en la cueva natural de Porto Covo (Gonçalves, 2008). Con respecto a los cuencos con pie de São Pedro do Estoril, en textos previos afirmábamos que estos recipientes se fabricaban uniendo un cuenco grueso y aplanado a un soporte para vasijas (Gonçalves, 2005).

La reciente identificación del cuenco con pie en Humanejos es muy significativa, en la medida en la que se asociaron dos enterramientos a cinco vasijas correspondientes a distintos estilos campaniformes: marítimo, cuencos, tazas tipo Ciempozuelos y un cuenco con pie (Flores y Garrido, 2014). El marco temporal más tardío de Humanejos (Liesau, 2017) es paralelo a la cronología que podemos asociar a São Pedro do Estoril, puesto que el detallado registro de campo demuestra que los dos cuencos se vinculan al “hombre enterrado con chaqueta”, que tenía 10 botones de perforación en V de marfil,



Figura 11. Vaso campaniforme con incisiones de Casal do Pardo (Museu Nacional de Arqueologia, clasificado como "tesoro nacional"). Altura: 10,9 cm.

un vaso campaniforme sin decorar y una espiral de oro que datan del tercer cuarto del 3.<sup>er</sup> milenio (Beta-178468, cal 2 siglos 2401-2045, Gonçalves, 2005).

El cuenco con pie sin decorar de Gruta de Porto Covo (Gonçalves, 2008) corresponde a otra tipología inusual entre las colecciones asociadas a las necrópolis de Extremadura, es decir, elementos campaniformes sin decorar. Este tipo de cerámica tiende a subestimarse desde el punto de vista cuantitativo con respecto a las necrópolis de Extremadura, posiblemente porque no ha sido objeto de colección ni publicación a nivel individual. Se encuentra presente en las cuevas artificiales de las penínsulas de Lisboa y Setúbal, concretamente en São Pedro do Estoril I (Leisner *et al.*, 1964) y Convento do Carmo, en los que se encontraron tres recipientes adornados y otros tres sin adornar (Carvalho, 2017). Por otra parte, su presencia en asentamientos también es muy rara, aunque hallazgos recientes en Barranco do Farinheiro (Coruche, Ribatejo) parecen apuntar a la abundancia de este "estilo campaniforme" (Gonçalves *et al.*, 2017). Las dataciones para Barranco do Farinheiro y São Pedro do Estoril parecen apuntar a una cronología tardía, que se debe comparar con la de otros yacimientos como el hipogeo de Convento do Carmo.

La categoría de cerámica campaniforme inusual incluye asimismo las decoraciones con ciervos halladas en la necrópo-

lis de las cuevas artificiales de Casal do Pardo. Se trata de la única representación figurativa hallada en cerámica campaniforme y, de alguna manera, se asocia a la orfebrería áurea, a juzgar por los contextos de Camino de las Yeseras (Liesau, 2008) y el tholos Tituaría (Cardoso *et al.*, 1996). Desconocemos la relación entre las tazas decoradas con ciervos de Casal do Pardo y los objetos áureos, mucho menos ahora que únicamente se ha identificado el origen de uno de los cuencos. No obstante, resulta significativo que se hubiese encontrado precisamente en la Cueva 3, junto con placas de oro.

Además de los vasos campaniformes, el llamado paquete campaniforme incluye otros artículos asociados a la orfebrería áurea, por ejemplo, botones de perforación en V, "brazales de arquero" y puntas de cobre. Entre las cuevas artificiales de Extremadura, únicamente Casal do Pardo y São Pedro do Estoril presentan la totalidad de los artículos listados, lo cual parece apuntar a la variabilidad de las ofrendas votivas asociadas con la presencia del campaniforme.

La orfebrería áurea aparece sin duda en una fase tardía del calcolítico, prácticamente solapándose con la presencia del campaniforme. Solo se ha hallado oro en cuatro cuevas artificiales de Extremadura: Casal do Pardo, Ermegeira, Convento do Carmo y São Pedro do Estoril I. Como se observa en todo el registro arqueológico de esta región, no es posible encontrar diferencias con respecto a los objetos votivos entre los diferentes tipos de enterramientos; en las cuevas naturales también se encuentra oro (Almonda, Senhora da Luz, Cova da Moura, Verdelha dos Ruiivos), así como en tholoi (Belavista, Barro y Tituaría), aunque no se ha encontrado en dólmenes. Los artefactos áureos, igual que ocurre con otros elementos de presencia material, evidencian la sólida homogeneidad cultural de Extremadura, muy diferenciada de la del sur de Portugal (Valério *et al.*, 2017a, b). Dichas diferencias son de naturaleza tipológica y analítica, en el caso de los artefactos áureos. Las espirales de oro no se encuentran en el sur; sin embargo, son relativamente abundantes en Extremadura y muy inusuales en el sur de Iberia. Con respecto a su composición, los materiales de Extremadura tienen un alto contenido en plata, en contraste con los del Alentejo (Valério *et al.*, 2017). Dicha homogeneidad más pronunciada, indica probablemente que el oro se extraía de una mina cercana (*idem*, *ibidem*).

Además del oro, la orfebrería de cobre también parece indicar un importante cambio. Aparecen nuevas tipologías vinculadas a la representación de armamento (puntas y puñales

de tipo Palmela), y se halla presencia de arsénico (Valério et al., 2017), aunque se conserva la misma cadena de explotación. Desde un punto de vista cuantitativo, los artefactos de metal son muy escasos, con la excepción de Casal do Pardo. Únicamente se han realizado análisis de la orfebrería de Casal do Pardo, lo que no permite extrapolar un análisis global.

Con respecto al marfil, prácticamente solo se han encontrado en botones de perforación en V, de todo tipo y dimensiones. Durante el calcolítico tardío, la circulación de marfil parece descender, lo que también se aplica a otros artefactos exógenos de gran circulación como la variscita. Entre los botones “campaniformes” ya analizados, se halló un gran número hecho de marfil de cachalote, puede que capturado localmente (Schuhmacher, 2017). Asimismo, se debe hacer referencia al marfil de elefante africano y, al de hipopótamo, en el hipogeo de Convento do Carmo (Carvalho et al., 2018). Además de la cuestión de las redes de troca, la presencia de estos botones también revela la existencia de conjuntos funerarios diferenciados por estamentos sociales. Se ha considerado que los 10 botones que se hallaron en São Pedro do Estoril corresponden a un abrigo que cubre el cuerpo del fallecido, ubicado en el centro de la cámara (Leisner et al., 1964). No contamos con datos relativos al resto de necrópolis, pero probablemente existiesen modalidades de indumentaria con menos botones, como se ha visto en contextos como Convento do Carmo, con solo 2 botones.

Si consideramos cada elemento por separado, apenas podemos entender las poblaciones enterradas. Resulta más difícil extraer información útil de las excavaciones más antiguas. Por ejemplo, en Casal do Pardo, la mayor parte del material antropológico en los museos no proviene de cuevas y resulta casi imposible separarlos en etapas. Debemos llevar a cabo un estudio antropológico exhaustivo, así como el programa de datación correspondiente. En vista del número de vasijas halladas y material vinculado, podemos afirmar que no hay muchos individuos enterrados en este lugar. En el caso de Convento do Carmo, los registros dentales apuntan a un máximo de 13 individuos para 6 vasos campaniformes (Carvalho et al., 2018). Se hallaron nueve conjuntos de elementos campaniformes en São Pedro do Estoril, que pueden corresponder a un número reducido de enterramientos. El cálculo del número máximo de individuos en base al número de vasijas suscita muchas dudas, si tenemos en cuenta la práctica de incluir muchos fragmentos de vasijas, tal como se ha hallado en São

Pedro do Estoril, el tholos Tituaria (Cardoso et al., 1996), en el dolmen de Casas do Canal (Leisner y Leisner, 1952), o Humarejos (Flores y Garrido, 2014). En contextos funerarios individuales, como Humarejos o Amesbury (Fritzpatrick, 2011), encontramos enterramientos con múltiples recipientes intactos, aunque de número variable.

### Debate

Desde finales del 4.º milenio, la Extremadura portuguesa desarrolló una identidad marcada por distintas facetas de cultura material como, por ejemplo, tipos de enterramiento, arquitectura de viviendas, tecnología lítica, orfebrería y decoración y formas cerámicas.

Durante el 4.º y 3.º milenios, la cerámica de las penínsulas de Lisboa y Setúbal era diferente al repertorio cerámico hallado en el sur de Portugal y en la península ibérica, en concreto, bordes dentados del Neolítico Tardío, cazuelas y cuencos estriados del Calcolítico inicial y decoración de hoja de acacia en el Calcolítico tardío. En este contexto, la cerámica decorada existía en números mucho más elevados, como prueba el contraste entre cada estrato distinto de Penedo do Lexim, en la península de Lisboa (10-16,9%, Sousa, 2010), versus los valores de Santa Justa en el Algarbe (0,1, Gonçalves, 1989).

Casi un siglo después de Alberto del Castillo, se sigue debatiendo la génesis y evolución de la presencia del campaniforme. Extremadura es sin duda un área clave en este debate, siendo necesarios varios años de investigación sistemática. Por una parte, se deben revisar los datos de muchos contextos ya excavados, incluyendo la petrografía y la tecnología de toda la cerámica del 3.º milenio en esta región, así como la antropología física (incluyendo pruebas de radiocarbono, genéticas e isotópicas); asimismo, deben publicarse de forma sistemática materiales inéditos. Por otra parte, se deben crear oportunidades para realizar nuevas excavaciones en necrópolis y asentamientos al aire libre. El debate sobre la presencia del campaniforme en Extremadura se ha basado casi exclusivamente en asentamientos y debemos volver a centrarnos en las necrópolis, idealmente con un vínculo directo con las poblaciones. La importancia de las producciones cerámicas presentes en las necrópolis se entenderían mejor mediante el análisis del contenido de los recipientes, como se ha hecho en otras áreas de la península ibérica (Guerra Doce, 2006).

En el complejo mosaico de investigación que supone la presencia del campaniforme en Iberia, las cuevas artificiales de Ex-

tremadura son de una importancia vital debido a la calidad técnica de la cerámica y el uso tan extendido de materiales excepcionales como el oro o el marfil. No obstante, dicha presencia también se encuentra documentada en otros enterramientos, como los tholoi, dólmenes e incluso en cuevas naturales. Debemos llevar a cabo un análisis más preciso ya que, en base a la observación empírica, las inhumaciones con cerámica campaniforme serán más frecuentes en cuevas artificiales y tholoi. Aunque la cerámica campaniforme se encuentra en dólmenes, curiosamente no hay datación alguna que nos refiera a la segunda mitad del 3.<sup>er</sup> milenio, lo que probablemente indique un uso restringido de dicho tipo de enterramientos (Boaventura, 2009).

Todavía no hemos llegado a comprender la razón por la que los tipos de enterramiento son tan diversos en esta zona, aunque compartan la misma cultura material. Hubo probablemente una secuencia cronológica en su construcción: dólmenes, cuevas artificiales y tholoi, con fases de solapamiento. Con respecto a dicho sustrato, los yacimientos funerarios campaniformes ocupan la práctica totalidad de las tumbas existentes. Muy pocas tumbas se construyeron o emplearon *ab novo*, como las encontradas en Convento do Carmo, Verdinha dos Ruivos o Lisandro.

Desde su fase de construcción, sobre todo en el Neolítico Tardío, las cuevas artificiales contienen cada una de las distintas etapas culturales y sociales de las comunidades agrícolas que habitaron la zona de Extremadura. Con un uso de más de mil años como lugares funerarios, estas tumbas fueron testigo del origen y extinción de los complejos mágico-religiosos en la transición del 4.<sup>o</sup> al 3.<sup>er</sup> milenio en el centro y el sur de Portugal (Gonçalves, 2008), así como de una evolución idéntica del denominado “paquete campaniforme”. El uso funerario de cuevas artificiales y otras tumbas megalíticas colectivas se abandonó totalmente con el final del complejo funerario campaniforme.

Aún quedan muchas cuestiones sin responder.

¿Quiénes (y/o cuántas) fueron las comunidades que enterraban a sus muertos en cuevas artificiales? ¿Existía una segmentación dentro de la propia comunidad con respecto a la elección del lugar de descanso?

¿Cuál era el nivel de individualización de los enterramientos con cerámica campaniforme en cuevas artificiales?

Nos gustaría obtener las respuestas correspondientes; sin embargo, las cuestiones finales todavía necesitan más datos precisos.

Lisboa, invierno 2018-2019.

## BIBLIOGRAFÍA

- ANDRADE, M. A. y RAMOS, E. N. (2013): "O espólio campaniforme do sítio pré-histórico do Freixo (Reguengo do Fetal, Batalha)". En ARNAUD, J. M., MARTINS, A., NEVES, C. (coords.), *Arqueologia em Portugal: 150 anos*. Lisboa: Associação dos Arqueólogos Portugueses, 481-487.
- BARROS, L. y ESPÍRITO SANTO, P. (1997): "Gruta artificial de S. Paulo". En *Setúbal Arqueológica*. Setúbal: MAEDS, vol. 11-12, 217-220.
- BELCHIOR DA CRUZ, P. (1906): "As grutas de Palmela". En *Boletim da Sociedade Arqueológica Santos Rocha*, 1-3.
- BERDICHEWSKY, B. (1964): *Los enterramientos en cuevas artificiales del Bronce Hispánico*. En Madrid: Biblioteca Prehistórica Hispana, vol. VI.
- BERNABEU AUBÁN, J. (1984): *El vaso campaniforme en el País Valenciano*. Valencia: Diputación Provincial de Valencia (Serie de Trabajos Varios, 80).
- BOAVENTURA, R. (2009): *As antas e o Megalitismo da região de Lisboa*. Tese de Doutoramento. Faculdade de Letras de Lisboa. 2 vol.
- BOAVENTURA, R., ENCARNAÇÃO, G. y LUCAS, J. (2015): "As presenças de vivos e mortos na área de Belas e Carenque: sincronia e diacronia nos 4.º e 3.º milénios a. n. e.". En GONÇALVES, V. S., DINIZ, M., SOUSA, A. C., *5.º Congresso do Neolítico Peninsular*. Lisboa, 7-9 Abril 2011. Lisboa: UNIARQ, 610-619.
- BUBNER, T. (1979): "Restos humanos dos hipogeus do Casal do Pardo (Palmela)". En *Ethnos*, 8, 87-105.
- CARDOSO, J. L. (2014): "Absolute chronology of the Beaker phenomenon North of the Tagus estuary: demographic and social implications". En *Trabajos de Prehistoria*. Madrid, vol. 71, n.º 1, 56-75.
- CARDOSO, J. L. (2017): "O povoamento campaniforme em torno do estuário do Tejo: cronologia, economia e sociedade". En Gonçalves, V. S., *Sinos e Taças. Junto ao oceano e mais longe. Aspectos da presença campaniforme na Península Ibérica*. Lisboa: UNIARQ [Colecção estudos e memórias, 10], 126-141.
- CARDOSO, J. L. (2010/2011): "O povoado calcolítico da Penha Verde (Sintra)". En *Estudos Arqueológicos de Oeiras*, 18, 467-551.
- CARDOSO, J. L., CARDOSO, G. y ENCARNAÇÃO, J. D' (2013): "O campaniforme de Freiria (Cascais)". En *Estudos Arqueológicos de Oeiras*. Oeiras, 20, 525-588.
- CARDOSO, J. L., LEITÃO, M., FERREIRA, O., NORTH, C., NORTON, J., MEDEIROS, J. y SOUSA, P. (1996): "O monumento pré-histórico de Tituaria, Moinhos da Casela (Mafra)". En *Estudos Arqueológicos de Oeiras*. Oeiras: Câmara Municipal, 6, 135-193.
- CARDOSO, J. L., SOARES, A. M. (1996): "Contribution d'une série de datations <sup>14</sup>C provenant du site de Leceia (Oeiras, Portugal), à la chronologie absolue du néolithique et du calcolitique de l'Estremadura portugaise". En *Colloque D'archéometrie*, Perigueux, 1995. L'archéometrie dans les pays européens de langue latine et l'implication de l'archéometrie dans les grands travaux de sauvetage archéologique: actes du colloque... Rennes: Université, 1996, 45-50. Supplément à la Revue d'Archeometrie.
- CARDOSO, J. L. y MARTINS, F. (2018): "Resultados das Campanhas de Escavação realizadas em 2015 e 2016 no Povoado Calcolítico do Outeiro Redondo (Sesimbra)". En *Estudos Arqueológicos de Oeiras*, 24, Oeiras, 181-290.
- CARTAILHAC, E. (1886): *Les âges préhistoriques de l'Espagne et du Portugal*. Paris: Ch. Reinwald.
- CARVALHO, A. (2005): "A Arqueologia Pré-Histórica do Concelho de Cascais: Breve enquadramento histórico". En GONÇALVES, V. S., (ed.), *Cascais há 5000 anos*. Cascais: Câmara municipal de Cascais, 197-207.
- CARVALHO, A. F. (2018): "O hipogeu do Carmo (Torres Novas e a Tese de O. da Veiga Ferreira sobre o Campaniforme na Estremadura)". En *Estudos Arqueológicos de Oeiras*. Oeiras, 24, 367-374.
- CARVALHO, A. F., GRANJA, R., SOUTO, P., ROMÃO, J. y GODINHO, P. (2018): "O hipogeu campaniforme do Convento do Carmo (Torres Novas): principais resultados dos trabalhos de escavação". En *Revista Portuguesa de Arqueologia*, 21, 45-56.
- CASTILLO, A. (1929): *La cultura del vaso campaniforme. Su origen y extensión en Europa*. Facultad de Filosofía y Letras. Barcelona.

- COSTA, A. I. M. da (1903-1910): "Estações pré-históricas dos arredores de Setúbal. Grutas Sepulchrais da Quinta do Anjo". En *O Archeólogo Português*, VII-XV.
- COSTA, A. I. M. da (1910): *Estações pré-históricas dos arredores de Setúbal. Apontamentos para o seu estudo*. Lisboa: Imprensa Nacional.
- DELICADO, C. S. (2016): *A gruta artificial das Lapas (Torres Novas). Contributo para o conhecimento das práticas funerárias dos 4.º e 3.º milénios a. n. e. na Estremadura Portuguesa*. Dissertação de Mestrado em Arqueologia, Faculdade de Letras, Universidade de Lisboa.
- DINIZ, M y GONÇALVES, V. S. (1993-94): "Na segunda metade do século XIX: Luzes e sombras sobre a institucionalização da Arqueologia em Portugal". En *O Archeólogo Português*. Lisboa, série 4, vol. 11-12, 175-187.
- FERNANDES, P. Q. (2013): *Os hipogeus de Vale de Barrancas 1 (Beringel, Beja). Práticas funerárias e análise dos restos ósseos humanos exumados*. Coimbra. Tese de Mestrado apresentada à Universidade de Coimbra.
- FERREIRA, O. da V. (1966): *La Culture du Vase Campaniforme au Portugal*. Memória, 12, N.S., Lisboa: Serviços Geológicos de Portugal.
- FERREIRA, O. da V., NORTH, C. T. y LEITÃO, M. (1977): "O espólio arqueológico das grutas de Ribeira de Crastos (Caldas da Rainha)". En *Comunicações dos Serviços Geológicos de Portugal*. Tomo LXI. Lisboa: Serviços Geológicos de Portugal, 5-11.
- FLORES R. y GARRIDO, R. (2014): "Campaniforme y conflicto social: Evidencias del yacimiento de Humanejos (Parla, Madrid)". En *Actas de las IX Jornadas de Patrimonio Arqueológico en la Comunidad de Madrid*. Madrid, 159-167.
- GONÇALVES, V. S. (1971): *O Castro da Rotura e o Vaso Campaniforme*. Setúbal: Assembleia Distrital de Setúbal, 271 p.
- GONÇALVES, V. S. (1995, 2003): *Sítios, "Horizontes" e artefactos: leituras críticas de realidades perdidas*. Cascais: Câmara Municipal de Cascais, 1995, 304 p.
- GONÇALVES, V. S. (1989): *Manifestações do sagrado na Pré-História do Ocidente Peninsular. 1. Deusa(s)-Mãe, placas de xisto e cronologias: uma nota preambular*. Almansor. Montemor-o-Novo: Câmara Municipal, 7, 289-302.
- GONÇALVES, V. S. (1999): "Time, landscape and burials. 1. megalithic rites of ancient peasant societies in central and southern Portugal". En *Journal of Iberian Archaeology*. Porto: ADECAP, 83-91.
- GONÇALVES, V. S. (2005): *Cascais há 5000 anos*. Cascais: Câmara Municipal de Cascais.
- GONÇALVES, V. S. (2008): *A utilização pré-histórica da Gruta de Porto Covo (Cascais). Uma revisão e algumas novidades*. Cascais: Câmara Municipal [Coleção Cascais, Tempos Antigos, #1], 203 p.
- GONÇALVES, V. S. (2009): "Construir para os mortos, grutas artificiais e antas na Península de Lisboa. Algumas leituras previas". En Oeiras: *Estudos Arqueológicos de Oeiras*, 17, Volume Comemorativo do XX Aniversário do Centro de Estudos Arqueológicos do Concelho de Oeiras 1988-2008, 237-261.
- GONÇALVES, V. S. (ed.) (2017a): *Sinos e Taças. Junto ao oceano e mais longe. Aspectos da presença campaniforme na Península Ibérica*. Lisboa: UNIARQ. [Coleção estudos e memórias, 10].
- GONÇALVES, V. S. (2017b): "Sinos, taças e coisas assim, junto ao oceano e mais longe. Algumas reflexões sobre a presença campaniforme em Portugal". En Gonçalves, V. S. *Sinos e Taças. Junto ao oceano e mais longe. Aspectos da presença campaniforme na Península Ibérica*. Lisboa: UNIARQ. [Coleção estudos e memórias, 10].
- GONÇALVES, V. S., ANDRADE, M. y PEREIRA, A. (2004): "As placas de xisto das grutas artificiais do Tojal de Vila Chã (Carenque) e da necrópole das Baútas (Mina), Amadora". En *O Archeólogo Português*. Lisboa: Museu Nacional de Arqueologia, 4.ª série, 22, 113-162.
- GONÇALVES, V. S., ANDRADE, M. y PEREIRA, A. (2004): "As placas de xisto gravadas da gruta artificial S. Paulo 2 (Almada)". En *Revista Portuguesa de Arqueologia*. Lisboa, 7:2, 73-96.
- GONÇALVES, V. S. y SOUSA, A. C. (2007): "Algumas breves reflexões sobre quatro datas 14C para o Castro da Rotura e o 3.º milénio nas Penínsulas de Lisboa e Setúbal". En *O Archeólogo Português*. Lisboa. S. 4 (24), 233-266.
- GONÇALVES, V. S., SOUSA, A. C. y ANDRADE, M. (2017): "O Barranco do Farinheiro (Coruche) e a presença campaniforme na margem esquerda do baixo Tejo". En GONÇALVES, V. S., *Sinos e Taças. Junto ao oceano e mais longe. Aspectos da presença campaniforme na Península Ibérica*. Lisboa: UNIARQ. [Coleção estudos e memórias, 10].
- GONÇALVES, V. S., SOUSA, A. C., SANTOS, M., BOTTANI, C., M., J. (2018): "The use of gold at the rock-cut tomb necropolis of Casal do Pardo (Quinta do Anjo, Palmela, 3200-2000 BCE)". En *Madrider Mitteilungen*, 59, 66-96.

- GONÇALVES, V. S., SOUSA, A. C. y SANTOS, M. (2018): *A necrópole de grutas artificiais do Casal do Pardo. (Quinta do Anjo, Palmela). 3200-2000 anos antes da nossa era. Um guia curto e alguns comentários. The rock-cut tombs of Casal do Pardo (Quinta do Anjo, Palmela). 3200-2000 years before common era. A short guide and some notes.* Palmela: Câmara Municipal, 68 p.
- GUERRA DOCE, E. (2006): "Exploring the Significance of Beaker Pottery through Residue Analyses". En *Oxford Journal of Archaeology*, vol 25, n.º 3, 247-259.
- HARRISON, R. J. (1977): *The bell beaker cultures of Spain and Portugal.* Cambridge: Peabody Museum, Harvard University, 257 p.
- HARRISON, R. J., BUBNER, T. y HIBBS, V. A. (1976): "The Beaker pottery from El Acebuchal, Carmona (Prov. Sevilla)". En *Madrider Mitteilungen*, 17, 79-141.
- HELENO, M. (1933): *Grutas artificiais do Tojal de Vila Chã (Carrenque).* Lisboa. Comunicação feita ao Congresso Luso-Espanhol de 1932.
- HELENO, M. (1942): "Gruta artificial da Ermegeira". En *Ethnos*. Lisboa.2, 449-459.
- JALHAY, E. y PAÇO, A. (1941): "A gruta II da necrópole de Alapraia". En *Anais da Academia Portuguesa de História*. Lisboa, 4, 107-140.
- JORDÃO, P. y MENDES, P. (2006/2007): "As grutas artificiais da Estremadura portuguesa: uma leitura crítica das arquiteturas". En *Arqueologia e História*, Lisboa: Associação dos Arqueólogos Portugueses, vol. 58-59, 43-79.
- LEISNER, G. y LEISNER, V. (1955): *Antas nas herdades da Casa de Bragança no concelho de Estremoz.* Lisboa: Fundação da Casa de Bragança e Instituto de Alta Cultura. 29.
- LEISNER, V. (1965): *Die Megalithgräber der Iberishn Halbinsel.* Der Westen. Berlin: Walter de Gruyter & Co.
- LEISNER, V., PAÇO, A. y RIBEIRO, L. (1964): *Grutas artificiais de São Pedro do Estoril.* Lisboa: Fundação Calouste Gulbenkian, 79 p.
- LEISNER, V., ZBYSZEWSKI, G. y FERREIRA, O. da V. (1961): *Les Grottes Artificielles de Casal do Pardo (Palmela) et la Culture du Vase Campaniforme.* Memória, 8, N.5., Lisboa: Serviços Geológicos de Portugal.
- LEISNER, V., ZBYSZEWSKI, G. y FERREIRA, O. V. (1969): *Les monuments préhistoriques de Praia das Maças et de Casinhas.* Lisboa: Serviços Geológicos de Portugal (Memória, nova Série; 16).
- LEITÃO, M., NORTH, C. T., NORTON, J., FERREIRA, O. da V. y ZBYSZEWSKI, G. (1984): "The prehistoric cave at Verdelha dos Ruivos (Vialonga), Portugal". En GUILAINE, J. (ed.), *L'Age du Cuivre européen: Civilisations à vases campaniformes.* Paris: Centre Nationale de la Recherche Scientifique. 221-239.
- LIESAU VON LETTOW-VORBECK, C., BLASCO BOSQUED, M. C., RÍOS MENDOZA, P., VEJA, J., MENDUIÑA GARCÍA, R., BLANCO GARCÍA, J. F., BAENA PREYSLER, J., HERRERA VIÑAS, T., PETRI, A. y GÓMEZ PÉREZ, J. L. (2008): "Un espacio compartido por vivos y muertos: el poblado calcolítico de fosos de Camino de las Yeseras (San Fernando de Henares, Madrid)". En *Complutum*. Madrid, 19:1, 97-120.
- LIESAU, C., GUERRA, E., DELIBES DE CASTRO, G., BLASCO, C. y RÍOS, P. (2016): "Copper weapons, gold and ivory: long-distance exchanges and emulation among the atlantic beaker groups". En *Musaica Archaeologica*, 1, 11-20.
- MARQUES GONÇALVES, J. L. M. (1979): "O monumento pré-histórico da Praia das Maças (Sintra): Notícia preliminar". En *Sintria*. Sintra: Câmara Municipal, 1-2, 29-58.
- MARQUES GONÇALVES, J. L. (1992): "Grutas artificiais da Quinta das Lapas (Monte Redondo – Torres Vedras)". En *Setúbal Arqueológica*. Setúbal, 9-10, 247-276.
- MATALOTO, R. (2017): "We are ancients, as ancient as the sun: Campaniforme, antas e gestos funerários nos finais do 3.º milénio BCE no Alentejo Central". En Gonçalves, V. S., *Sinos e Taças. Junto ao oceano e mais longe. Aspectos da presença campaniforme na Península Ibérica.* Lisboa: UNIARQ. [Coleção estudos e memórias, 10], 58-81.
- OLIVEIRA, F. P. (1889): "Antiquités préhistoriques et Romaines des Environs de Cascais". En *Comunicações da Comissão dos Trabalhos Arqueológicos*. Lisboa, 2:1, 82-108.
- PRIEGO FERNANDEZ, C. y QUERO CASTRO, S. (1992): *El Ventorro, un poblado prehistórico de los albores de la metalurgia.* Madrid: Museos Municipales (Estudios de Prehistoria y Arqueología Madrileñas, 8).
- KUNST, M. (1987): "Zambujal. Glockenbecher und kerbblattverzierte Keramik aus den Grabungen 1964 bis 1973". En *Madrider Beiträge*, 5, 2 (Mainz 1987).
- (1996): "As cerâmicas decoradas do Zambujal e o faseamento do Calcolítico da Estremadura Portuguesa". En *Estudos Arqueológicos de Oeiras*, 6, 257-287, 1996.

- (2017): “Campaniforme em Zambujal (Torres Vedras)”. En Gonçalves, V. S. *Sinos e Taças. Junto ao oceano e mais longe. Aspectos da presença campaniforme na Península Ibérica*. Lisboa: UNIARQ. [Coleção estudos e memórias, 10], 194-213.
- PAÇO, A. do (1955): Necrópole de Alapraia. Anais, vol. VI, II.ª série, Academia Portuguesa de História, Lisboa, 23-140.
- (1943/44): “Nota acerca de uma taça de barro da Gruta II de Alapraia”. En *Boletín de la Comisión de Monumentos de Orense*, Orense, vol. XIV, 3-9.
- PAÇO, A. do, BARTHOLO, M. de L. y BRANDÃO, A. (1959): *Novos achados arqueológicos das grutas de Cascais. Actas e memórias do I Congresso Nacional de Arqueologia (Lisboa, 1958)*. Lisboa: Instituto de Alta Cultura, vol. 1, 147-159.
- PAÇO, A. y JALHAY, E. (1935): *As grutas de Alapraia: escavações de 1932 e 1934*. Brotéria. Cascais: Junta de educação Nacional e Câmara Municipal de Cascais, vol. 21, fasc.2.
- PEREIRA, M. A. H. y BUBNER, T. (1974-1977): “Novos materiais de Palmela”. En *O Arqueólogo Português*, 53, 7-9, 113-124.
- RIBEIRO, C. (1878): “Dolmens et grottes sépulcrales du Portugal”. En *Matériaux pour l’ Histoire Primitive et Naturelle de l’Homme*, Toulouse, 13, 446-447.
- (1880): *Estudos Prehistoricos em Portugal: Noticia de algumas estações e monumentos prehistoricos. II – Monumentos megalithicos das vizinhanças de Bellas*. Lisboa: Typographia da Academia.
- RIVERO GÁLAN, E. (1988): *Análisis de las cuevas artificiales en Andalucía y Portugal*. Sevilla: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Sevilla.
- SCHUHMACHER, T. X., CARDOSO, J. L. y BANERJEE, A. (2009): “Sourcing African ivory in Chalcolithic Portugal”. En *Antiquity*, 83, 983-997.
- SCHUHMACHER, T. X. (2017): “Ivory Exchange Networks in the Chalcolithic of the Western Mediterranean”. En BARTELHEIM, M., BUENO RAMÍREZ, P. y KUNST, M. (eds.), *Key Resources and Sociocultural Developments in the Iberian Chalcolithic*. RessourcenKulturen 6 (Tübingen Library Publishing) Tübingen 2017 (ISBN 978-3-946552-12-3), 291-312.
- SILVA, A. M. (2002): *Antropologia funerária e paleobiologia das populações portuguesas (litorais) do Neolítico final/ Calcolítico*. Tese de Doutoramento apresentada à Faculdade de Ciências da Universidade de Coimbra (policopiada).
- (1971): “O povoado pré-histórico da Rotura: notas sobre a cerâmica”. En *Actas do II Congresso Nacional de Arqueologia* (Coimbra, 1970). Lisboa: Junta Nacional de Educação, 1, 175-192.
- (2017): “Entre os estuários do Tejo e do Sado na 2.ª metade do III milénio BC: o fenómeno campaniforme”. En Gonçalves, V. S. *Sinos e Taças. Junto ao oceano e mais longe. Aspectos da presença campaniforme na Península Ibérica*. Lisboa: UNIARQ. [Coleção estudos e memórias, 10], 142-157.
- SILVA, C. T.; SOARES, J. (2014): “O Castro de Chibanes (Palmela) e o tempo social do III milénio BC na Estremadura”. En *Setúbal Arqueológica*. Setúbal, 15, 105-172.
- SOARES, J. (2003): *Os Hipogeus pré-históricos da Quinta do Anjo (Palmela) e as economias do simbólico*. Setúbal: Museu de Arqueologia e Etnografia do Distrito de Setúbal.
- SOARES, J. y SILVA, C. T. (1974-1977): “O Grupo de Palmela no quadro da cerâmica campaniforme em Portugal”. En *O Arqueólogo Português*. Lisboa, série 3, 7/9, 102-112.
- SOUSA, A. C. (2010): *O Penedo do Lexim (Mafra) na sequência do Neolítico final e Calcolítico da Península de Lisboa*. Tese de doutoramento apresentada à Faculdade de Letras da Universidade de Lisboa. Disponível em <http://hdl.handle.net/10451/3480>.
- (2013): “Casal Cordeiro 5 e o povoamento (com) campaniforme na área da Ribeira de Cheleiros”. En ARNAUD, J., MARTINS, A. y NEVES, C., *Arqueologia em Portugal. 150 Anos* (Actas do Congresso, Novembro de 2012). Lisboa, Associação de Arqueólogos Portugueses, 469-480.
- (2017): “Ritmos de povoamento e cerâmica campaniforme na área da Ribeira de Cheleiros (Mafra e Sintra, Lisboa)”. En Gonçalves, V. S. *Sinos e Taças. Junto ao oceano e mais longe. Aspectos da presença campaniforme na Península Ibérica*. Lisboa: UNIARQ [Coleção estudos e memórias, 10].
- SOUSA, A. C., TORQUATO, F., BRAGANÇA, F. y KUNST, M. (2015): “O Arquivo Leisner (Instituto Arqueológico Alemão): o acervo epistolar (1936-1974). Os dados e as perspetivas de um projeto em curso”. En *Revista Portuguesa de Arqueologia*. Lisboa, 18, 267-288.
- VALENTE, A. (2006): *Cerâmicas com bordos denteados no Povoado de Vale de Lobos (Sintra)*. Mestrado em Pré-His-

tória e Arqueologia apresentada à Faculdade de Letras da Universidade de Lisboa.

VALERA, A. C. (2013): *Sobreira de Cima. Necrópole de hipogeus Beja do Neolítico (Vidigueira, Beja)*. Lisboa: Núcleo de Investigação Arqueológica (ERA Monográfica, 1).

VALÉRIO, P., SOARES, A. M. M., ARAÚJO, M. F. y CARVALHO, A. F. (2017a): "Micro-EDXRF investigation of Chalcolithic gold ornaments from Portuguese Estremadura". En *X-Ray Spectrom.* (wileyonlinelibrary.com) DOI 10.1002/xrs.2764.

VALÉRIO, P., SOARES, A. M. M., ARAÚJO, M. F. y SILVA, R. (2017b): "A Metalurgia Campaniforme no Sul de Portugal".

En Gonçalves, V. S., *Sinos e Taças. Junto ao oceano e mais longe. Aspectos da presença campaniforme na Península Ibérica*. Lisboa: UNIARQ, 354-363. [Coleção estudos e memórias, 10]

VASCONCELLOS, J. L. (1897): *Religiões da Lusitânia*. Lisboa, Imprensa Nacional.

VICENTE NAVARRO, A., RODRÍGUEZ MALO, J. M. R., LÓPEZ TRIVIÑO, J. P. y SÁNCHEZ SEGUIDO, F. (2007): "El yacimiento campaniforme del 'Alto del Romo' (Tarancón, Cuenca). Asentamiento calcolítico en la Mancha Alta". *ARSE: Boletín del Centro Arqueológico Saguntino*. Sagunto, 41, 37-73.